

MASIVIDAD Y ENSEÑANZA MUSICAL

MASSIVENESS AND MUSICAL EDUCATION

MA. LUCÍA TROITIÑO | troitinolucia@gmail.com

MELISA MUGNI | melisamugni@gmail.com

GUADALUPE HADAD | guadalupehadada@gmail.com

TOMÁS CLARKE | tomasclarke.fba@gmail.com

Instituto de Investigación y Producción de Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano (IPEAL). Cátedra de Introducción a la Producción y el Análisis Musical. Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Recibido: 08/05 /Aceptado: 31/05

Resumen

La Facultad de Artes (FDA) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) es una de las instituciones de formación artística de nivel superior más concurridas de Argentina y de Latinoamérica. En la actualidad alrededor de 3.000 aspirantes ingresan a las distintas carreras de todos los departamentos. Introducción a la Producción y el Análisis Musical (IPAM) presenta en su población estudiantil variados perfiles sobre los cuales nos centraremos identificando algunos rasgos comunes, así como algunas estrategias docentes implementadas en la materia en los últimos 10 años.

Palabras clave

Enseñanza musical; masividad; perfil de alumno/a; estrategias pedagógicas

Abstract

The Facultad de Arte (FDA) of the National University of La Plata (UNLP) is one of the busiest high-level artistic education institutions in Argentina and Latin America. At the moment, around three thousand applicants enter the different careers of all departments. Introducción a la Producción y el Análisis Musical (IPAM) presents in its student population vast profiles on which we will focus in order to identify some common features. We will also describe some teaching strategies implemented in the subject for the last ten years.

Keywords

Musical Education; Massiveness; Student Profile; Pedagogic Strategies



El auditorio Rollié de la Facultad de Artes (FDA) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) tiene la disposición espacial a la italiana. Se usa tanto para clases masivas como para conciertos y conferencias. Hay bambalinas, un escenario y butacas frente al mismo. A pesar de su amplia capacidad, en ocasiones es necesario agregar sillas o sentarse a los costados del escenario.

La clase transcurre: se canta, se escucha y se analiza música. Suena un teléfono, se genera una interrupción. Entre el tumulto de gente están quienes toman un mate a escondidas, cuchichean el resultado del clásico platense, miran TikTok, escriben cosas en sus cuadernos, hacen preguntas o simplemente están. La asignatura es Introducción a la Producción y el Análisis Musical (IPAM). La misma forma parte del Ciclo de Formación Musical Básico, común a todas las carreras del Departamento de Música y de la Tecnicatura en Sonido. Como su nombre lo indica, se trata de una introducción, esto supone la incorporación de algo nuevo y, además, la exposición de contenidos que serán profundizados en los niveles siguientes (IPAM, 2022).

Desde sus inicios se caracteriza por ser una materia masiva, que tiene cerca de 900 inscriptos por año, y cuenta con una enorme heterogeneidad en su población estudiantil. A través de la experiencia docente, se intentará identificar y describir rasgos comunes que permitan configurar grupos con similitudes en el acceso al conocimiento y a las formas de transitar la vida en la universidad. Esta caracterización pretende describir algunos perfiles de estudiantes que pasan por la cursada para pensar la implementación de posibles estrategias de intervención docente. Se trabajará sobre observaciones realizadas en los últimos 10 años en la materia.

El asunto de la autonomía

A partir de las observaciones realizadas en las clases, es posible considerar que el ingreso a la universidad trae consigo un doble aprendizaje: por un lado, la integración de los contenidos específicos de la disciplina, y por otro, la incorporación de herramientas complementarias que le permiten al estudiante el abordaje —tomar apuntes, estudiar, participar de una clase, entre otras—. Muchas veces, este proceso es rápidamente asimilado; en otras, se observan casos en los que la institucionalización conlleva más tiempo. Habitualmente este conjunto de estudiantes se encuentra a la expectativa de orientación para cualquier actividad que requiera la asignatura y responde rápidamente a las indicaciones. Espera que el/la docente señale cuándo sacar el cuaderno, qué anotar y cómo, en qué momento participar contestando alguna pregunta, e incluso aguardan cada semana el recordatorio del horario de clase para llegar a tiempo.

El perfil tiende a pasar desapercibido y no participa a menos que el/la profesor/a se dirija a él/ella de manera directa. Las formas de desenvolverse dentro de la institución no permiten que su proceso de afiliación (Coulon, 1995) sea lo suficientemente autónomo. Los/as estudiantes suelen necesitar más de un ciclo lectivo para acreditar la cursada. Ganar autonomía es el mayor desafío en este caso, y por eso se vuelve imprescindible el trabajo de insistir clase a clase en ser alumno universitario (Marano et al, 2017).

Como exponen Manuela Belinche Montequín y Leopoldo Dameno (2017), esta forma de transitar la vida universitaria es resultado de la herencia de la educación tradicional. Este antecedente tiende a generar en los/as alumnos/as una aproximación pasiva, obediente e individual, con dificultades para adaptarse a nuevas y variadas situaciones de aprendizaje.

Experiencias pasadas

Un rasgo de la población estudiantil de IPAM es que la gran mayoría se inscribe a la materia sin formación musical previa.¹ En general no ejecutan instrumentos y tienen muy poca experiencia cantando. Esto guarda relación con que el requisito para el ingreso a las carreras de la FDA es haber concluido los estudios en la educación obligatoria.

El ingreso universal es uno de los logros de la Ley de Educación Superior 24.521 (1995) donde se establece en el artículo 7º que «Todas las personas que aprueben la educación secundaria pueden ingresar de manera libre e irrestricta a la enseñanza de grado en el nivel de educación superior» (Ley 24.521, 1995).

La idea de que la música se aprende, es una mirada que rompe con las concepciones románticas que vinculan este campo de conocimiento con la sensibilidad y las emociones, como así también con las ideas de inspiración y talento.

En el grupo de ingresantes de la FDA conviven realidades muy disímiles: estudiantes de diferentes partes del país y del continente, de diversas edades, contextos sociales y principalmente y, de lo que nos ocuparemos, con experiencias muy variadas de formación musical.

A partir de la observación, es posible caracterizar a un grupo de estudiantes que transitó previamente ciertas instituciones de enseñanza musical, profesor/a particular o que aprendió de manera autodidacta a cantar o tocar algún instrumento. Este perfil se encuentra con la oferta académica de la institución que presenta el desafío de desautomatizar hábitos perceptuales (Belinche, 2017) y de visitar situaciones de aprendizaje pasadas que se resignifican en experiencias del presente.

¹ Nos referimos a que no ha pasado por una institución de enseñanza sistematizada de la música o talleres, clases particulares, etcétera.

En aquel proceso se producen varias tensiones entre el saber previo y la mirada sobre la construcción del conocimiento musical que propone la nueva institución. Se compara valorativamente la formación anterior. Aparecen conflictos conceptuales y resistencias sobre ciertas representaciones en torno a los contenidos. Uno de los más notorios se presenta al momento de pensar a la música como una construcción ficcional, producto del trabajo humano sobre los materiales sonoros en el tiempo y en el espacio (Alvides & Belinche, 2015). La reflexión sobre cómo está hecha una obra desplaza al alumno/a de la idea estereotipada de la clase de música escolanovista. Aquí los/as estudiantes deberán hacer un esfuerzo por asimilar estas perspectivas sobre los contenidos. En general, este proceso requiere más tiempo que el estipulado en la duración de la cursada.

Dentro de este perfil también se observa a aquellos/as estudiantes que poseen un dominio técnico considerable de algún instrumento y al mismo tiempo presentan dificultades para aplicar herramientas de análisis, tanto a sus propias producciones como a las ajenas. Es decir, no consiguen conceptualizar a partir de su propia práctica. Son fácilmente identificables porque participan activamente en las clases y manifiestan haber tenido alguna formación.

Como mencionamos antes, la mayoría de los/as ingresantes, en general, poseen un dominio del instrumento limitado y su experiencia con el canto es escasa. Esto se evidencia, por ejemplo, en situaciones en las que se observan dificultades para detectar si están afinando y cantando dentro la tonalidad de una canción, o advertir si una melodía sube, baja o salta.

Para ellos/as esta materia, cuyo objeto de estudio y de análisis se construye a través de la percepción y la producción, representa un desafío importante. En este sentido la experiencia (Dewey, 1980) ocupa un lugar fundamental en las clases de IPAM.

La clase como espectáculo

Existe una porción relativamente numerosa de alumnos/as cuya característica más notoria es que asisten a clases sin cosas: cuadernos, lápices, mochila, etcétera. Como si fuera un espectáculo, llegan, se sientan, ven la clase y se van. No toman apuntes, aun cuando se anuncia que se va a hablar de algo importante. Tienen una participación casi nula en las actividades. Con impronta de espectadores, ocasionalmente se ríen de algún comentario y, en menor medida, acotan algo poco relacionado con el contenido. No obstante, sucede algo paradójico: tienen niveles altos de asistencia y se presentan a rendir los parciales.

Resulta pertinente hacer un paralelismo entre esta forma de participación y el consumo de contenido transmedia. Se considera que, de alguna forma, esta pasividad a la hora de asistir a una clase está marcada por la interacción con contenidos digitales tales como series, podcasts, o incluso clases grabadas, ya sean de alguna institución o no.

Dentro de este grupo de alumnos/as una fracción se mimetiza y se oculta en la muchedumbre; pareciera concurrir a clases con la fantasía de no ser vista. En general son estudiantes introvertidos/as que no participan ni se involucran activamente en los trabajos grupales, exceptuando algunos momentos en los que responden a alguna indicación de sus compañeros/as para su realización: si lo hacen cantando, su voz casi no se escucha; si su rol es de instrumentista escogen alguna función secundaria y prescindible. El gesto es de indiferencia, a la espera de que el hecho musical concluya en lo inmediato.

Esta breve descripción habilita a entablar una analogía con la situación de clases vivida en el contexto de ASPO, donde las plataformas ofrecían la posibilidad de esconderse tras los dispositivos. Se entiende que, a partir de ese momento, no solo se profundizó esta ilusión de ausencia, sino que, paradójicamente, se visibilizaron más estos casos. Para los/as docentes fue más sencillo delimitar estas cualidades y describirlas tanto en términos cuantitativos al interior de las comisiones, como cualitativos a partir de la toma de asistencia, los nombres proyectados en la pantalla y el rendimiento en las instancias de evaluación.

Algunas estrategias

A partir de la descripción de estos perfiles, resulta importante caracterizar el plan de acción que apunta directamente al trabajo con estos casos. Podemos distinguir estrategias de dos tipos: una implementada a nivel institucional y otras que surgieron como propuestas pedagógicas de la cátedra.

En la materia se aplicó la modalidad de cursada complementaria, tanto en verano como en invierno, del Programa de Rendimiento Académico y Egreso (PRAE) impulsado por la UNLP desde el año 2019. Esta herramienta permitió, y permite en la actualidad, el trabajo en la profundización de contenidos de forma más personalizada. En general se realizan posteriormente a las instancias de evaluación y están dirigidas a estudiantes que no lograron alcanzar los objetivos mínimos.

En cuanto a las estrategias adoptadas al interior de la asignatura, se encuentran las siguientes:

Seguimiento a grupos reducidos y entrevistas individuales: la materia se organiza habitualmente en cinco comisiones por turno, con dos o tres docentes por comisión y alrededor de 60 estudiantes en cada una. Cada profesor/a está encargado/a de hacer un seguimiento personalizado a un grupo pequeño de alumnos/as, con el fin de conocer su vinculación con la asignatura y con la institución.

Cursadas de apoyo paralelas a la cursada habitual: en los años en los que no se realizaron cursadas complementarias, se abrió un espacio de refuerzo de los contenidos que consistió

en reunir aquellos/as estudiantes que desaprobaron el primer parcial para acreditar esa instancia a partir de pequeñas consignas de trabajo ancladas en un contenido específico.

Taller de canto: considerando al canto como una herramienta accesible para el trabajo en clases masivas (Benassi & Shinca, 2017), advertimos que una porción importante del estudiantado encuentra dificultades para desempeñarse en esta actividad. Es por esto que entre el 2013 y el 2019 se implementó un espacio de iniciación al canto opcional, en horarios extracurriculares.

Elaboración de guías de clase y apuntes de cátedra: a razón del contexto de virtualidad, se desarrollaron materiales escritos que sintetizan los contenidos y el trabajo de clase. Esto fue muy útil para los casos con problemas de conectividad. Una vez retomada la presencialidad, estos textos tomaron la forma de apuntes de cátedra, como complemento de la bibliografía obligatoria y registro de los materiales utilizados.

A modo de cierre

Es evidente que la escena moderna de la educación, en donde el/la profesor/a explica y los/as alumnos/as reciben la información, resulta una imagen anacrónica. Asumiendo que «la música no se puede contar» (Belinche, 2017), la propuesta de clase está vinculada a la acción musical. Cantar o tocar un instrumento implica necesariamente una puesta en acto y es allí donde los conceptos se internalizan. Si se tiene en cuenta que el aporte potencial de la asignatura no reduce su alcance al campo teórico (IPAM, 2022), se considera que las construcciones conceptuales se generan a partir de la realización en la música.

Asimismo, resulta indudable que el contexto de masividad trae consigo la heterogeneidad de experiencias de aprendizaje. A través de este escrito se busca un acercamiento a las particularidades del estudiantado: desde quien todavía está descifrando cuáles son sus responsabilidades y derechos en la cursada, pasando por aquel/la que necesita un incentivo para participar más activamente, hasta quien se encuentra por primera vez con el conflicto cognitivo entre los saberes previos y los nuevos. Se considera entonces que es allí donde debe enfocarse el trabajo docente, intentando no perder de vista al estudiante como sujeto.

Referencias

- Alvides, M. y Belinche, D. (2015). Materiales. Colección Textos Breves N° 1. Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata. <http://www2.fba.unlp.edu.ar/introducciony analisis/wp-content/uploads/sites/32/2023/03/TextosobreMateriales-1.pdf>
- Belinche Montequin, M. y Dameno, L. (2017). De la hora libre a la hora de arte. *Metal*, 3(3), 125-135. <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/pdf/revistas/metal/Metal-3.pdf>
- Belinche, D. (2017). Diez formas de arruinar una clase. Malisia.

- Benassi, V. y Schinca, J. (2017). Taller de iniciación al canto. La voz como instrumento básico en las consignas de las clases con ingresantes [Actas]. 1º Congreso Internacional de Enseñanza y Producción de las Artes en América Latina, pp. 341-349. Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata.
- Coulon, A. (1995). Etnometodología y educación. Paidós.
- Dewey, J. [1934](2008). El arte como experiencia. Paidós.
- Introducción a la Producción y el Análisis Musical. (2022). Fundamentación [Programa de la materia]. Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata. <http://www2.fba.unlp.edu.ar/introducciony analisis/wpcontent/uploads/sites/32/2020/03/Fundamentación-Introduccion-a-la-Producción-y-Análisis-Musical.pdf>
- Ley 24521 de 1995. Ley de Educación Superior. 7 de agosto de 1995. Boletín Oficial N.º 28204.
- Marano, M., Molinari, B. y Vazelle, M. (2017). La articulación entre la educación secundaria y la universidad: algunas reflexiones a partir de la implementación de políticas públicas en la última década. VIII Encuentro Latinoamericano La Universidad como objeto de Investigación. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14493/ev.14493.pdf